

XVIII Congreso Internacional
Conservación y Restauración
de Bienes Culturales.

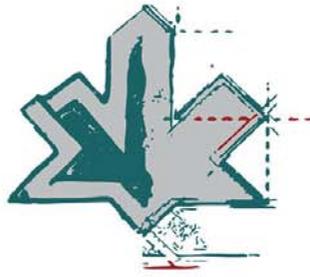
*18th International Meeting on Heritage
Conservation.*

* * * *

9 - 11 Noviembre 2011, Granada.



Actas
de
Libro



XVIII Congreso Internacional Conservación y Restauración de Bienes Culturales



18th International Meeting on Heritage Conservation



Libro de Actas

Ana María López Montes Francisco Collado Montero Víctor Medina Flórez
Teresa Espejo Arias Ana García Bueno
(Eds.)



Granada,
9 - 11 Noviembre 2011

© de los textos y las ilustraciones: sus autores.

Editores científicos: Ana M^a López Montes, Francisco Collado Montero, Víctor Medina Flórez, Teresa Espejo Arias, Ana García Bueno.

Diseño y maquetación de la portada: Domingo Campillo García.

Diseño, maquetación y contenidos de la página web:  KLEIN^A, Ana M^a López Montes y Domingo Campillo García.

www.congresointernacionalconservacion.es

Revisión originales y prueba: Ana M^a López Montes, Francisco Collado Montero, Víctor Medina Flórez, Teresa Espejo Arias, Ana García Bueno.

Edita: Universidad de Granada.

Depósito Legal: GR 4206-2011

ISBN: 978-84-338-5339-4



RESTAURACIÓN DEL ALTAR FENICIO DE CAURA. CORIA DEL RIO (SEVILLA)

González-Campos, Y^{1*}, Bouzas, A¹, Baglioni, R¹, Bernaldez, E² y Gamero, M.²

¹ Centro de Intervención, IAPH. Camino de los Descubrimientos, s/n. 41092 Sevilla (España)

² Centro de Investigación y Análisis. IAPH

Autor responsable: yolanda.g.baeza@juntadeandalucia.es y ana.bouzas@juntadeandalucia.es

Línea de trabajo: **Bienes culturales muebles.**

Preferencia Oral o Póster: **ORAL**

INTRODUCCIÓN

La pieza restaurada es un altar de época fenicia hallado durante las excavaciones arqueológicas realizadas en el Cerro de San Juan, situado en el casco urbano de Coria del Río (Sevilla.) (Escacena, 2005 A)

Durante el proceso de excavación se exhumaron los restos de un poblado cuya trama urbana se organiza en torno a un santuario. Este templo sufrió diversas remodelaciones, y fue en el Santuario III, del s. VII a.n.e., donde se halló un ara de barro exento y en forma de piel de toro. La estancia se había pavimentado con un suelo de tierra rojiza muy delicada, de lo que se deduce que estuviera techada, aunque la presencia de fuego en el altar haría necesaria una buena ventilación de la estancia. Este altar presenta dos momentos de construcción, una primera fase (fase A), en el que en uno de sus lados más estrechos tiene un pequeño depósito circular de unos 20 cm. de diámetro que contenía abundante material orgánico; y, una segunda fase posterior (fase B), que recubre el altar ensanchando sus paredes y en la que desaparece el recipiente antes mencionado. Aunque es una sola pieza, son dos aras embutidas

Existen varias características que lo singularizan:

- el simbolismo de su forma y color, que se corresponden con las pieles de toro después de su curación. Estos animales tienen un profundo significado porque se relacionan con las divinidades fenicias
- la presencia del hogar central, con muestras evidentes de haber contenido fuego o ascuas encendidas que sirvieron para la incineración ritual
- el carácter exento de la construcción debido a la necesidad de realizar ciertos ritos de circunvalación como parte del ceremonial litúrgico
- su orientación astronómica al naciente solar del solsticio de verano, que se mantiene a pesar de las diferentes modificaciones que tuvo el edificio que lo albergaba.

Demostrada la importancia de este elemento de tan singulares características, se procedió a extraer esta pieza y en 1998 se depositó en los almacenes del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla, para su posterior investigación. Para ello los técnicos realizaron un engasado de la estructura con Paraloid B-72, lo depositaron en una plancha de acero y lo recubrieron de poliuretano expandido para protegerlo y extraerlo (Figura 1) Posteriormente, en el 2009 y a través de una encomienda de gestión, el altar se traslada al taller de materiales arqueológicos del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico con el objetivo de estabilizar esta pieza para que no continuase su deterioro y, posteriormente, incorporarla al discurso museológico. En esos momentos se nos ofreció la oportunidad de avanzar en su conocimiento científico, analizando los materiales y técnicas de fabricación, y, estudiando los restos orgánicos para aproximarnos al entorno paleoecológico existente en el momento de uso y al manejo de los recursos naturales

METODOLOGÍA

Es un objeto que ofrece grandes posibilidades de análisis porque desde su construcción, una estructura consolidada en una fase posterior, se había convertido en una especie de caja negra que encerraba la información sin contaminación posterior. Esto nos ha permitido abordarlo como un estudio interdisciplinar, en el que la investigación apoyará el proceso de restauración y, además, documentará otros aspectos totalmente diferentes relacionados con su uso y la sociedad que lo utilizó.

Por esta razón hubo que sistematizar las diversas actuaciones de trabajo en torno a tres grandes líneas:

1. Actuaciones arqueológicas: los datos obtenidos en las excavaciones arqueológicas realizadas en Coria permitieron establecer que la construcción del altar consistió en una

plataforma de barro de tendencia rectangular con los lados cóncavos. Primero se levantó un paralelepípedo de tierra color castaño, que luego se rodeó de un enlucido de arcilla amarillenta. En uno de sus lados menores, el que mira al este, se añadió un pequeño receptáculo delimitado por un cordón del mismo barro amarillento. Todo ello se pintó de rojo, excepto la plataforma superior del altar. (Fase A). Posteriormente, se eleva el suelo de la capilla y se aplica una nueva película de arcilla bermeja, este arreglo ocultó la protuberancia del flanco oriental que no se reconstruyó (Fase B) (Escacena, 2005)(Figura 2)

Con el fin de confirmar las hipótesis previas, se iniciaron las excavaciones por la parte superior del altar. Para su realización se trasladó el equipo arqueológico, dirigido por D. José Luis Escacena Carrasco, al taller de materiales arqueológicos del IAPH. Como el altar estaba dividido verticalmente en dos partes, se planteó primero rebajar la parte superior y, al mismo tiempo, recoger las muestras necesarias aprovechando la fractura. Debido al mal estado de conservación del altar y para preservar su estructura, se protegió la superficie mediante la aplicación de gases puntuales con Paraloid B-72 al 20% en acetona. Esto permitió consolidar las zonas más alteradas del altar, grietas y decohesiones, También esta operación sirvió para poder girar la pieza para poder realizar la excavación en su interior. De esta forma, el nivel más externo coincidiría con el momento anterior a la construcción del altar, ya que cuando se extrajo se dejó un nivel de tierra por debajo para amortiguar la estructura, y que se mantuviera lo más intacta posible; es decir, se iniciaba la excavación por el momento más antiguo, a la inversa de lo que sucede habitualmente, nivel superficial = nivel moderno.

2.-Documentación paleoambiental: el análisis de los restos orgánicos contenidos en el material de construcción del altar, proporcionará la información necesaria para avanzar en el conocimiento del paleoecosistema y el uso que la población de la época hizo de los recursos naturales; permitirá profundizar en la investigación sobre el ritual sagrado, y proporcionará la información científica comprensible para el gran público mostrándoles algunos aspectos de la cultura fenicia y de las condiciones ambientales de este período en el Sur de la Península Ibérica

En función de estos objetivos se plantearon los diversos análisis físico-químicos, paleobiológicos, genéticos y de datación absoluta por C₁₄. Para ello se propusieron una serie de estudios de las muestras procedentes de la tierra extraída del interior del altar que, tuvieron que ajustarse a la asignación presupuestaria, reduciéndose a:

- análisis paleobiológicos de la totalidad de los restos faunísticos rescatados, que aportarán información de las especies animales presentes en el entorno y del paleoecosistema
- análisis sedimentológicos de cuatro muestras, para caracterizar las distintas matrices terrosas que conforman el altar y localizar el lugar de extracción de los materiales
- análisis paleopolínicos de cuatro muestras, para obtener datos tanto de las especies vegetales que componían la flora del entorno como de aquéllas que se utilizaron para ofrendas
- análisis de oxalatos de una muestra, para conocer las especies vegetales que probablemente se quemaron en el altar a través de los fitolitos (de caprinos) conservados en el nivel terroso,

La estructura del altar se ha organizado en diferentes niveles de construcción:

- Sello**: capa o estrato superior, de un color más amarillento que el resto de los niveles. (M1)
- Bajo sello**: capa por debajo de la anterior, más oscura y endurecida, que se correspondía con el nivel sobre el que se depositarían las brasas. (M2)
- Relleno**: siguiente capa inferior, más gruesa y de color marrón oscuro. (M3)
- Relleno 2**: última capa, correspondiente a la zona de la base del altar, y separada del relleno por una fina capa más clara. (M4)
- Cajón**: se denominó así a la capa que rodeaba todo el altar a modo de enfoscado.

De cada uno de estos niveles se recogieron diversas muestras. Su estudio se realizó en diversos laboratorios de varias Universidades españolas y en los laboratorios de Paleobiología del IAPH, que coordinó los trabajos paleoambientales

3. Restauración.

El altar llegó al IAPH en el mismo embalaje de poliuretano que se aplicó diez años antes in situ cuando se extrajo en la excavación. Su estado de conservación no era bueno ya que los productos aplicados habían perdido su función, además se había desarrollado una alteración biológica en su superficie, la tierra estaba disgregada y estaba fragmentado en dos partes (Figura 3). Se comenzó por retirar el embalaje de poliuretano que lo recubría, y a su vez se

fueron consolidando grietas y fisuras que aparecían en superficie y eliminando la alteración biológica. Se pasó entonces a realizar la excavación superficial de la mitad del sello (Figura 4). Finalizada esta fase se preparó la pieza para darle la vuelta y así poder realizar la excavación interna. Aprovechando la fragmentación de la estructura se protegió cada mitad con tres capas de gasa con Paraloid B-72 en acetona, que consolidaban la superficie total de la estructura y luego se usó plástico muy fino para protegerla y aislarla del poliuretano expandido que iba a utilizar como protección para la manipulación del altar. Ambos fragmentos se rodearon con unas planchas de DM, formando una caja como contención para el poliuretano, y así poder proteger las dos mitades para su giro (Figura 5). Una vez realizada esta operación se pudo realizar la excavación en el corazón del altar y extraer todas las muestras necesarias para la investigación y documentación de la construcción del mismo (Figura 6). Cuando se tomó toda la información necesaria, el equipo de restauración consolidó el altar por su interior (Figura 7), y se relleno con planchas de poliestireno para dar estabilidad a sus paredes. Finalizada esta fase se volvieron a girar ambas partes, todavía protegidas por la capa de poliuretano expandido, y se comenzó el trabajo de consolidación de la superficie del altar. Esta se realizó con una resina vinílica (AC-33 al 20% en agua) por pulverización y con brocha. Las grietas que tenía se sellaron con la misma resina o con resina cargada con la propia tierra del altar resultante de la excavación. En la fase final se realizó la unión de ambas mitades con los mismos productos. Para la sustentación del altar se realizó un soporte en AEROLAM F-BOARD de 3mm, para así poder realizar su instalación museológica en el Museo Arqueológico de Sevilla (Figura 8)

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Con esta intervención de conservación-restauración se ha recuperado una pieza que se hallaba en avanzado estado de destrucción y fracturada en dos partes.

La excavación arqueológica realizada ha confirmado la técnica de construcción del altar y ha permitido recoger las muestras para realizar los análisis edafológicos, paleobotánicos y paleobiológicos.

Los resultados paleoambientales, destacan que:

-Se ha intentado cuantificar la cantidad de microcarbones como indicadores de incendios u hogares pero no ha sido posible por su ausencia, sólo se han encontrado en las muestras proceden del suelo. No obstante, el hallazgo de caracoles con coloración negra en las muestras del relleno podría indicar o que han estado cerca de una fuente de calor o que se han impregnado de cenizas.

-Todas las muestras presentan unas concentraciones polínicas muy bajas. En total se han identificado sólo 11 tipos polínicos, distribuidos en los estratos arbóreo, arbustivo y herbáceo:

- En los suelos las muestras presentan una cantidad muy baja de materia orgánica, poco expuesta a la lluvia polínica, y escasos restos animales. Por lo que se construyó con materiales extraídos de niveles a cierta profundidad y además la estancia en la que se sitúa estaría protegida

- En el ritual litúrgico se incineraron vísceras de caprinos, Quercus, oleas y jaras.

- La tierra utilizada en su construcción procede del sedimento natural que aflora en el entorno

Los resultados nos han mostrado no sólo las costumbres constructivas, sino que hemos podido observar algunas costumbres rituales. Es necesario destacar, los debates surgidos entre los miembros del equipo, durante la exposición de resultados, en los que no siempre se ha llegado a un acuerdo, pero ha permitido que profesionales de diferentes disciplinas trabajen coordinadamente, y nos ha enseñado que la interpretación de los mismos resultados puede dirigirnos hacia conclusiones diferentes.



Figura 1. Extracción in situ. Figura 2. Esquema del altar. Figura 3. Estado inicial. Figura 4. Excavación en superficie.



Figura 5. Preparación colado poliuretano Figura 6. Excavación interior Figura 7. Consolidación interior altar Figura 8. Estado final

CONCLUSIONES

La intervención de conservación realizada permite mantener de manera compacta los barro amasados y la manipulación de la pieza en el Museo.

Los resultados de las investigaciones han permitido confirmar, entre otros aspectos, que es una estructura de uso litúrgico, con dos fases de construcción. Para su fabricación se ha seleccionado el lugar de donde se puedan extraer “tierras limpias” sin materia orgánica, utilizándose los limos procedentes de las márgenes del río, escogiendo las zonas más limpias (carentes de restos orgánicos).

Se ha establecido un protocolo de trabajo interdisciplinar que nos ha permitido confirmar hipótesis de trabajo ya establecidas, pero también plantear nuevos interrogantes. Todo ello, nos ha servido para reflexionar sobre las formas de actuación hasta el momento establecidas e iniciar diferentes actuaciones acordes a las actuales líneas de investigación.

Por otra parte, nos han surgido nuevos interrogantes que por diferentes razones no se han podido responder, pero que nos han ampliado nuestras miras hacia otros campos de investigación mucho más allá de los establecidos tradicionalmente

BIBLIOGRAFÍA

Escacena, J.L., Izquierdo, R.: “Intervención arqueológica de urgencia en el Colegio Público “Cerro de S. Juan de Coria del Río (Sevilla). A.A.A. Tomo III, vol. 2. Consejería de Cultura. 1998

Escacena Carrasco, J.L.: “Fenicios a las puertas de Tartessos”. Complutum nº12. Madrid 2001

Conde, M, Izquierdo, R., Escacena, J.L.: “Dos escarabeos del santuario fenicio de Caura en su contexto histórico”. Spal nº 14. Sevilla. 2005

Escacena, J.L, Izquierdo, R., Conde, M.: “Consagrado a Baal Saphón: Un santuario fenicio en la antigua Caura.” Azotea nº 15. Arqueología e historia de Coria del Río. Sevilla 2005. (2005A)

E. Bernáldez; M. Gamero; C. Granados; M.A. Royo; J.L. Ubera; F. Borja; C. Borja; J.M. Recio; E. Villate; A. Ocaña y E. García: “Investigación analítica y arqueológica previa a al restauración del Altar fenicio de Coria del Río. s.VII a.C.”. Informe interno. Mayo 2011. Centro de Intervención del Patrimonio Histórico. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

BERDUCOU, M.C. La conservation en archéologie. París 1990.